

DIARIO DE MURCIA.

SAN JOAQUIN, PADRE DE NUESTRA SEÑORA Y SAN SINFORIANO, MARTIR.

Este periódico sale todos los dias, excepto los lunes.—Se suscribe á él en su Redaccion, calle de la Traperia número 70 y en la Libreria del Editor cuatro esquinas de San Cristoval; á 6 rs. al mes y 9 fuera franco de porte, en cuyos puntos se admiten tambien los anuncios á medio real por linea.

Reflexiones sobre las mujeres.

Son tan variados los caracteres que representa esta interesante mitad, que intentar una reseña de ellos sería un trabajo tan largo que superaría nuestras fuerzas, y nuestra vida sería muy corta en verdad para su estudio, porque sin que sea aventurado podemos decir que estas variedades son en número igual á ellas, ó mas bien dicho, cada mujer es una combinacion particular de caracteres especiales, y con dificultad se encuentran dos que reúnan, no todos, porque es imposible, sino los mas generales. Es tan notoria esta verdad que no se necesita ningun argumento que la testifique: el que con mas fuerza habla es el mundo que así nos la demuestra.

Sin embargo, pueden presentarse dos tipos generales de caracteres opuestos y para su bosquejo, nos serviremos de Julia y Delisa.

Figurémonos á aquella hermosa, alta, esvelta, su porte majestuoso y noble, sus miradas fascinan, su lenguaje seduce y su desenvoltura arrebatada. Delisa no llama la atencion por su brillantez exterior; pero no se puede apartar la vista de ella si se la ha contemplado cinco minutos. Julia ha cultivado sus disposiciones intelectuales, (1) y adorna la parte física con todos los recursos del arte; Delisa no ha pensado en mejorar las suyas (2): cuanto dice y hace lleva el sello de la espontaneidad.

(1) Aludimos al cultivo á la moda.

(2) Hablamos de las que produce la educacion bien entendida.

Si Julia se sienta al piano, las combinaciones mas sonoras, las posturas mas dificiles, las carreras mas rapidas arrancan los aplausos del oyente. Delisa toca dos compases y conmueve; sus manos no vuelan en el teclado; pero los sonidos que produce son como el lenguaje de la ternura, como la elocuencia del corazon, como el murmullo del céfiro. Julia es una amiga exaltada; Delisa es buena amiga. Aquella coquista; ésta atrae.

Julia calcula y mide el valor de sus victimas, para combinar habilmente las operaciones de su táctica y sacar de su mérito todo el recurso que puede. Delisa cede al primer impulso; pero esto es debido á su instinto moral, que jamás la reduce. Aquella solo se ocupa en aprisionar con redes que dera con maño ó artificio; esta solo piensa en agrandar y no convertirse en ídolo. Julia, una vez hecha su conquista, quiere tener un esclavo que se arrastre tras su brillante carro. Delisa, derrama la ternura y el encanto en el corazon, y el incienso de la admiracion ninguna poder ejerce sobre su modestia.

Julia tendrá un marido magnifico, (permitámonos esta aplicacion), ambicioso y lleno de orgullo por el mérito exterior de su mujer; empero pasaran los años y se marchitarán las dotes brillantes, será preciso buscar las solidas; ya es tarde. El marido hallará un vacío donde antes tenia un tesoro; el fastidio sucederá á los arrebatos de la pasion; y un tardo arrepentimiento completará la obra.

Delisa se enlazará con un hombre, como vulgarmente llamamos, acertado, juicioso, puesto que ha sabido apreciar lo que